

AVANCES DE INVESTIGACION

No. 6

LEER LO SOCIAL

Apuntes sobre Comunicación y Organización

PROGRAMA CULTURAS CONTEMPORANEAS

Jesús Galindo



Universidad de Cofima

AVANCES DE INVESTIGACION

No. 6

LEER LO SOCIAL

UNIVERSIDAD DE COLIMA

Lic. J. Humberto Silva Ochoa,
Rector.

Lic. Luis Ignacio Villagarcía,
*Coordinador General de
Extensión Universitaria.*

Mtro. Justino Pineda Larios,
*Coordinador General de
Investigación Científica.*

Juan Diego Suárez Dávila,
*Director General de
Publicaciones.*

Mtro. Fernando A. Rivas Mira,
*Director del Centro Universitario
de Investigaciones Sociales.*

Editado por la Coordinación General de Extensión Universitaria.

JESUS GALINDO
PROGRAMA CULTURA
APARTADO POSTAL 294
COLIMA, MEXICO 28000

AVANCES DE INVESTIGACION

No. 6

LEER LO SOCIAL

Apuntes sobre Comunicación y Organización

PROGRAMA CULTURAS CONTEMPORANEAS

Jesús Galindo Cáceres



**Centro Universitario de
Investigaciones Sociales**

Colima, Col., mayo de 1988.

INDICE

1.- El marco histórico. México la libertad y el poder.....	9
1.1 Visión de Conjunto.	
1.2 Grupos, Intereses, Necesidades y Medios-Fines.	
2.- Una lectura posible, gestión y lucha	35
2.1 Angulo y Perspectiva de la lectura	
2.2 La Perspectiva, la Sociología.	
2.3 Guías de la lectura.	
3.- La necesidad de lecturas posibles. El Método de conocer y el conocer para hacer.....	59
3.1 La Praxis en el mundo de la libertad.	
3.2 Pedagogía de la liberación.	
3.3 Lectura, Ciencia de la Lectura, Ciencia Popular de la Lectura.	
Comentario Final	91
Notas.....	93

CAPITULO I

El marco histórico. México, la libertad y el poder

Toda lectura tiene un marco, un contexto en el cual se ubica y se desarrolla contradictoria y explícitamente. Antes de proponer el método de lectura de nuestro marco social, delinear su figura y sentir su peso se presentan como tareas necesarias. Los argumentos que se expondrán en las próximas páginas se desprenden de esta primera aproximación al México de hoy.

México es una trama interminable de aspectos imposibles de presentar en un espacio como éste, lo que sí es posible es decidir qué es aquello más relevante para su comprensión en una breve presentación. La primera decisión es sobre la coyuntura, interesa a este trabajo el contexto histórico de los años setentas fundamentalmente. La segunda decisión es la periodización de este lapso, esto se soluciona con una sencilla división en tres etapas. La tercera decisión es la línea argumental, esto se cu-

bre con la definición económico-política del punto de vista analítico-histórico.

Dispuestos los primeros elementos para la argumentación sobre la época no queda más que iniciar el discurso. Para la relación de elementos informativos sobre la coyuntura, se toman como base los textos antológicos editados por Wionczek¹ y González Casanova y Florencio².

1.1 VISION DE CONJUNTO.

Principios de los setentas.

Wionczek a principios de la década analizaba de manera general y sucinta la situación por la que pasaba México y sus antecedentes, proponiendo seis puntos que tendrían que incluirse en un cambio de la estrategia de desarrollo de México en un mediano y corto plazos:

- 1) La reforma tributaria tendiente a la eliminación del grado sorprendente de evasión fiscal de los sectores pudientes.
- 2) La reestructuración de las prioridades y las políticas del gasto público y la eliminación del ambiente de secreto que rodea la elaboración y aplicación del presupuesto federal.
- 3) La mejoría de la eficiencia financiera y administrativa del sector paraestatal.
- 4) La aplicación de la ley de responsabilidades a todos los niveles de la administración pública.
- 5) El reajuste de los precios de bienes y servicios producidos por el Estado y consumidos por el

sector privado.

- 6) La revisión de todo el sistema de incentivos fiscales, y otros, de los que se beneficia el sector privado nacional y las empresas extranjeras.

Las seis medidas propuestas eran tendientes a mejorar el factor de ahorro y la distribución del ingreso. Los cambios que ordenaban eran del ámbito económico fundamentalmente, suponiendo modificaciones importantes en la toma de decisiones políticas. El intelectual incorporado al sector público proponía informalmente una receta que el medio crítico le dictaba. El ambiente social al que se enfrentaba se encontraba cargado de inseguridad y descrédito oficial ante los afanes de reivindicación popular y nacional de un gobierno de recomposición económica. Pero el sexenio de Luis Echeverría fue el sexenio del despegue de la deuda y de la caída del modelo económico de la industrialización. Si bien el intelectual pedía orden y claridad en las acciones del gobierno, y control y equidad en sus relaciones con el sector privado, para beneficio del sector social, lo sucedido en los setentas siguió un cauce distinto, sobre todo en lo referente a las relaciones entre el poder político y el económico.

La situación de los setentas es la crisis de un modelo de desarrollo que se conformó desde los cuarentas, y que tomó su forma de crecimiento sostenido en los cincuentas alrededor de lo que los economistas llaman "la estrategia del desarrollo estabilizador". Según los analistas los ejes del esquema de desarrollo mexicano se fundamentan en el

desequilibrio progresivo, es decir, la presión del capital internacional sobre el nacional, de lo económico sobre lo político, de los sectores de acumulación sobre el trabajo y su reproducción, etc. A grandes rasgos el bosquejo de ese esquema es el siguiente:

- a) Una creciente dominación oligopólica de la producción y, en particular, el predominio del gran capital bancario.
- b) Un proceso de acumulación del gran capital dependiente del exterior.
- c) Un modelo de dominación política conformado en la incorporación al aparato estatal de las organizaciones de masas.

Se propone que México ha pasado por tres grandes modelos de desarrollo. El primero, que se remonta hasta la colonia y que cruza todo el siglo XIX y llega hasta la posrevolución, es llamado "Primer Modelo de Desarrollo Hacia Afuera". No es homogéneo, pero puede definirse fácilmente a partir de la economía dependiente del sistema colonial. El segundo es el gran modelo del siglo XX, el modelo de la industrialización, de la revolución industrial mexicana de los cuarentas y cincuentas, a éste se le denomina "Modelo de Desarrollo Hacia Adentro", sobre todo por la importancia de la formación del mercado interno. Esta es la etapa de la sustitución de importaciones, la incorporación a la vida de la mercancía en gran escala. El tercero es el que cubre los setentas y ochentas, la caída del modelo anterior, el regreso al exterior, la terrible realidad de la dependencia, de la imposibilidad de desa-

rollo capitalista dentro de un marco internacional de capitalismo de primera y capitalismo dependiente.

Durante los cuarentas y los cincuentas se cocinan los rasgos del capitalismo dependiente mexicano. La situación es la siguiente:

- 1) Evolución de la industria como sector dominante de la producción.
- 2) Orientación productiva hacia el mercado interno.
- 3) Intervención cada vez más acentuada del Estado en la economía.
- 4) Los latifundistas de principios de siglo han sido liquidados.
- 5) La burguesía industrial-financiera ha iniciado su desarrollo al amparo de la protección estatal.
- 6) El proletariado industrial es poco numeroso, su atraso político e ideológico facilita su progresiva sujeción al control corporativo.
- 7) Los postulados económicos y sociales de la reforma agraria (revolución de 1910-1920) son escamoteados y la legislación agraria sufre un deterioro.
- 8) Aumento del crecimiento demográfico.
- 9) Aumento del producto por persona y posteriormente su caída.
- 10) Producción de bienes de consumo durable.
- 11) Progresivo aumento de la inversión pública combinada con el estancamiento de la inversión privada. La gran empresa tiende a ser del Estado.

Los cuarentas y los cincuentas conforman al México de hoy; intervencionismo de Estado en la economía desde una poderosa sociedad política, formación enana de la burguesía nacional. Quedan el Estado y los intereses transnacionales frente a frente.

Los sesentas son de un gran crecimiento económico, “el milagro mexicano”, todo marcha en paz, la economía se desarrolla con una marcada consistencia. La situación es la siguiente:

- 1) Estatificación de la industria eléctrica y de la petroquímica básica.
- 2) Integración relativa de la industria automotriz.
- 3) Mayor apertura al capital extranjero.
- 4) Fomento decidido al turismo y a sus divisas.
- 5) Control absoluto sobre el movimiento obrero.
- 6) El patrón de acumulación se funda en la producción de bienes de consumo durable.
- 7) Se profundiza la dependencia externa.
- 8) Se profundiza la estructura oligopólica, la concentración es cada vez mayor, la distribución del ingreso cada vez más desigual.
- 9) La industria se moderniza y se diversifica (con lo que van dejando los industrializados de punta).
- 10) Las desigualdades sociales y regionales se agudizan.

Pero el costo de esta aparente abundancia y bienestar fue muy alto, precisamente en la esquinita de los inicios de los setentas la economía mexicana se componía por una cara rica y una cara pau-

pérrima, por una fortaleza de los pocos y una debilidad del conjunto. El efecto fue una enorme y profunda crisis, la crisis de los setentas, el sueño había terminado.

Crisis de los setentas.

Desde la perspectiva de los investigadores sobre México, el sistema económico sostenido en los treinta años anteriores a los setentas llegó a su límite durante los principios de la década, por lo intolerable de la distribución del ingreso, por la dependencia tan grande del exterior, por haber ahorcado el mercado con consumo suntuario, porque se detuvo la productividad, porque se provocó la inflación; en fin, se produjo la crisis social-política de finales de los sesentas y la económica de los setentas.

Los actores de los setentas son fundamentalmente tres: el gobierno, la iniciativa privada nacional, y los intereses transnacionales. La interacción dramática fue un extraño montaje entre comedia costumbrista, melodrama y tragedia. Comedia, por la graciosa participación de la iniciativa privada haciendo gala de sus modales y maneras poco eficaces y caprichosas. Melodrama, por la aparatosa presencia del capital transnacional que no perdona la vida pero promete un amor imposible. Tragedia, por la vocación histórica posrevolucionaria de ser el sujeto histórico del destino del país, por parte del Estado.

“La dinámica y la forma que adoptó el creci-

miento capitalista de México, a partir de la década de los cincuentas, creó las condiciones actuales para el surgimiento de una crisis de realización.

Sin embargo, dado el predominio de las entidades oligopólicas y la acción compensatoria del Estado, esta crisis se ha expresado no como una sobreproducción de mercancías sino, fundamentalmente, como un aumento creciente de capacidad productiva ociosa acompañando una inflación sin precedentes".³

Ante el desarrollo sostenido y estable de los años sesentas el resultado fue el debilitamiento estratégico de la economía nacional. Consideramos primero los componentes básicos de ese auge, luego los efectos irremediables (o casi) que resultaron.

Primero la composición económica del milagro.

- 1) En el sector agrícola contrasta el desarrollo capitalista con el minifundio y la pequeña propiedad.
- 2) La regulación salarial favorece al capital, el régimen de salarios bajos con un crecimiento real inferior al de la productividad industrial.
- 3) El dinamismo relativo de la oferta de alimentos agrícolas y el control sindical constituyeron uno de los pilares de la estabilidad interna de los precios.
- 4) La combinación salarios bajos-proteccionismo fue aprovechada por las empresas oligopólicas.
- 5) Las altas tasas de explotación y los crecientes volúmenes de ganancia permitieron el crecimiento de los sectores medios.

- 6) Los grupos medios se convierten en un importantísimo mercado de consumo de bienes durables.
- 7) Crece la demanda de bienes de producción importados, se cubre con divisas del turismo, la exportación y la inversión externa.
- 8) La ideología consumista dio lugar a una brutal distorsión del gasto familiar proletario.
- 9) La producción de bienes de consumo y la necesidad de bienes de capital crean una diversificación de la estructura industrial, una mayor división del trabajo, y la ampliación del mercado sin crecimiento apreciable de los ingresos de los asalariados.
- 10) El desarrollo del capitalismo industrial en México dependió:
 - Del lado de la demanda, de la profundización de un tipo específico de mercado constituido por las ganancias de los capitalistas, los ingresos de las capas privilegiadas y el gasto gubernamental.
 - Del lado de la oferta, en la capacidad económica, a través de divisas, incorporar dinámicamente los medios de producción y la tecnología necesarios para concretar el proceso de acumulación en el sector industrial y en particular en las ramas de punta.

El efecto de esta composición proyecta la situación de los setentas y ochentas. En los setentas anteriores a la devaluación la composición era la siguiente:

- 1o. El sector agrícola se descapitalizó y decretó económicamente.
- 2o. El salario real disminuyó, más pobres, menos ricos.
- 3o. El mercado redobló la desigualdad de su evolución, reforzó la deformación del crecimiento industrial.
- 4o. El proteccionismo favoreció la industria del consumo y la importación de bienes de capital. La dependencia externa se hizo más fuerte, la reproducción del sistema más vulnerable.
- 5o. El esquema de financiamiento externo aumentó la dependencia.
- 6o. Se afirmó el esquema trasnacional de explotación y con él la dependencia (las trasnacionales).
- 7o. La expansión del sistema financiero fue apoyada por el Estado, la expansión del esquema hizo frágil a toda la economía.
- 8o. La política económica y en particular el gasto del Estado se subordinó a los objetivos y necesidades de corto plazo de la acumulación privada, y a los criterios dominantes de estabilidad financiera interna y externa a toda costa, con el correspondiente descuido de los sectores estratégicos como el agrícola.
- 9o. El resultado total, la crisis más profunda del capitalismo mexicano.

El cuadro es contundente, la economía entra en una espiral sin fin, la producción se estanca, el crecimiento económico lo sostiene la inversión pú-

blica al costo de la deuda externa, la inflación como resorte de la acumulación a toda costa y el aumento de circulante. Para promover el mercado, la importación para el crecimiento se hace cada vez más cara, la especulación aprovecha el desbalance y acicatea la no inversión, el Estado se empobrece reduciendo su capacidad de oferta, vienen devaluaciones para compensar el desequilibrio externo e interno y detener la especulación, acuerdos con el Fondo Monetario Internacional, entrada de cabeza al tercer modelo, el crecimiento económico se subordina a los intereses internacionales del capital. En todo el marco la ausencia de la participación popular mayoritaria, aumento progresivo de las condiciones de conflicto social, la imposibilidad de respuesta corporativa a las necesidades sociales promovidas y no cumplidas por el sistema.

Fines de los setentas, los ochentas, hoy.

A finales de los setentas, tal como lo había hecho Wionczek a principios de la década, Pablo González Casanova propone cinco puntos de reforma al modelo de gestión del desarrollo del país⁴.

- 1) La legislación para una reforma fiscal que grave, a base de impuestos directos, a quienes reciben mayores ingresos.
- 2) La implantación de un plan de financiamiento, de inversiones y de gastos que se oriente a buscar un equilibrio entre la producción de artículos de consumo popular, el aumento del empleo, la preservación y aumento del salario

real, la ampliación de la infraestructura económica, el desarrollo de la industria energética en todos sus aspectos y el desarrollo de la industria de bienes de capital.

- 3) La coordinación e incremento del sector público y social de la economía para lograr un alto nivel de ahorro, inversión y servicios sociales con un plan de contratos de producción y otros estímulos a las medianas y pequeñas empresas, industriales y agrícolas y los productores directos, con el consiguiente aumento de los canales de distribución social, como Conasupo.
- 4) La diversificación de productos y mercados de exportación con creciente importancia a la exportación de productos elaborados.
- 5) El control de empresas monopólicas, no sólo mediante una actualización y aplicación de las leyes antimonopólicas vigentes, sino con otras nuevas que neutralicen el acaparamiento y la especulación de los monopolios e impidan sus altas tasas de utilidades, sus grandes remesas de divisas y la captación de un excedente que en gran medida les proporciona el propio Estado mediante subsidios, concesiones, servicios y bienes por debajo de costo.

Esta visión representativa de una corriente identificada por González Casanova como progresista, recuerda elementos de la propuesta de Wionczek, apuntando enfáticamente a una distribución con justicia. Sucede además, que promueve a un Estado más fuerte y a un sector privado más con-

trolado. La propuesta es realista dentro de los cauces de la utopía socialista. Sin embargo el mismo González Casanova apunta que "el desarrollo más probable del país parece ser monopólico y desigual con zonas y estratos donde la acción revolucionaria y democrática sea legal por lo menos durante un tiempo y con todas las contradicciones y limitaciones propias de una cultura dominante autoritaria, paternalista y populista, que apenas en pequeños núcleos reconoce la legalidad plena de comunistas y socialistas".⁵

Hacia fines de los setentas y principios de los ochentas el mismo modelo de desarrollo permanece estructuralmente, con las necesarias modificaciones que trae consigo el cambio de sexenio y la necesidad de combinar consistencia política con mejoramiento en la administración pública de lo político y de lo económico.

1.2 GRUPOS, INTERESES, NECESIDADES Y MEDIOS-FINES.

González Casanova propone como probables perspectivas del futuro de México: la progresista, la democrática, y la revolucionaria. En torno a ellas agrupa a los sectores políticos organizados más importantes del país.

- 1a. Progresista. Es la propuesta señalada en las cinco reformas del punto anterior, y consiste fundamentalmente en verificar el proyecto de la revolución mexicana, planeando y realizando reformas al actual modelo de desarrollo de

México; algo así como hacer lo que se ha dicho que se debe hacer, pero que nunca se ha hecho del todo. En torno a esta propuesta se agrupan las viejas corrientes cardenistas, nacionalistas, lombardistas, las fuerzas democráticas del PRI, el Partido Popular Socialista y el Partido Socialista de los Trabajadores.

- 2a. Demócrata. Esta propuesta se centra en la organización amplia para la lucha por mayor participación en el poder, mayor ejercicio de la justicia. Esto conlleva una lucha a largo plazo donde no se piden cambios estructurales de un momento a otro, sino mediante una acumulación de fuerzas, concientización y organización, para la construcción de una alternativa del proyecto dominante hasta ahora. Sólo en pleno proceso revolucionario que lleve al socialismo, será capaz de actuar de manera que las necesidades de la mayoría queden satisfechas. El grupo representativo de este proyecto es la coalición de izquierda (el Partido Socialista Unificado de México).
- 3a. Revolucionaria. Aquí se encuentran las visiones más radicales, no hay concesión alguna ante cualquier tipo de reforma política o económica, la única perspectiva es la revolución. Se parte de una estrategia de organización y concientización de la base social, con demandas inmediatas de agitación hasta la obtención de una revolución socialista. Aquí se localizan el Partido Revolucionario de los Trabajadores y el Partido Mexicano de los Traba-

jadores.

En los tres casos existen diferencias entre los partidos que se agrupan en cada opción, en algunos casos no hay articulación alguna entre ellos, en otros no concebirían el proyecto propio tal como aquí ha sido expuesto. Lo importante en este asunto es señalar que existen grupos organizados en el país con intención de modificar el orden establecido, y que están trabajando en la gestión-organización de los trabajadores para llevar a cabo su propuesta. En esta misma línea es importante remarcar que dichos proyectos de cambio no son visiones lunáticas de la realidad del país, sino por el contrario, responden a la necesidad de cambio de un sistema injusto, autoritario y dependiente del exterior.

De mediados de los setentas a principios de los ochentas, se han venido desarrollando nuevas instancias de organización social fuera del ámbito bajo control de las instituciones del Estado. En estos años se ha dado una combinación de factores sumamente interesante, por una parte, los aparatos del Estado han ido perdiendo su capacidad de respuesta al movimiento social espontáneo y orgánico, esto debido a las circunstancias críticas ya expuestas, y al crecimiento de la complejidad de la organización social total no equivalente al crecimiento de los aparatos del Estado, aunque éstos han desarrollado también algunas soluciones. Por otra parte, los movimientos sociales por todas las circunstancias descritas, además de su propio desarrollo como fuerzas sociales, han ido adquirien-

do una cierta autonomía en la gestión y resolución de sus problemas. Los rasgos de esta situación tienden a definirse en los perfiles de las contradicciones de nuestro Estado capitalista dependiente, y aún no son del todo acentuados.

En tal sentido, durante los últimos años han ido apareciendo organizaciones no partidarias que agrupan a sectores sociales muy importantes para el país. La CNPA (Coordinadora Nacional Plan de Ayala), la CNTE (Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación), la CONAMUP (Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular), la COSINA (Coordinadora Sindical Nacional), con campesinos, maestros, colonos urbanos y trabajadores sindicalizados, se encuentran cada vez más ordenadas internamente y relacionadas entre sí. Con múltiples contradicciones van desarrollándose, adquiriendo experiencia y posiciones políticas. Este fenómeno es único en los últimos tiempos. La clase trabajadora está en un proceso ascendente promovido en parte por la propia crisis económica del país.

El que la clase trabajadora aparezca como un actor importante en el tablado político es el aspecto más relevante de la última serie histórica. Las demás clases y fracciones de clase están en lo suyo, una clase media alarmista y oportunista, una clase burguesa en combate y alerta, una clase burocrática tendiente a la tecnificación. Proyectos relativamente claros, los de la empresa trasnacional y los del sector público, por ahora tanto trabajadores como burguesía nacional y sectores medios van

a la sombra.

El principal actor social de nuestro medio político-económico, el que lleva la iniciativa, el sujeto histórico, es el gobierno de la república, el Estado. Es por tanto interesante presentar rápidamente la posición de este sector respecto al futuro. Para ello se presentarán dos selecciones de párrafos del Plan Global de Desarrollo y del Plan Nacional de Desarrollo, los dos documentos centrales en las dos últimas administraciones oficiales, la de José López Portillo y la de Miguel de la Madrid^o.

Del Plan Global de Desarrollo.

La actual administración asumió el compromiso de realizar un esfuerzo sistemático de coherencia entre su acción, su filosofía y el modelo de país al que se aspira. Ello se está planteando en un sistema integrado de planeación que busca prestigiarse y consolidarse como estilo de gobierno, como factor fundamental del desarrollo económico y social e instrumento para concentrar la información programática, para ordenar la toma de decisiones, la participación y el compromiso de los sectores; e igualmente, para asegurar realismo en tanto que los fines y los medios sean factibles.

El plan, buscando precisar la acción organizada de la reforma económica, propone una metodología y el reconocimiento y aplicación de un conjunto de criterios cualitativos y cuantitativos y, por ende, de una normatividad de procedimientos para derivar propósitos, estrategias de acción; de las

prioridades, políticas; y de las alianzas, compromisos.

La estrategia seguida por la actual administración se ha orientado, desde su inicio, hacia la consecución de cuatro grandes objetivos. Estos surgen del Proyecto Nacional y se fortalecen y apoyan mutuamente, siendo cada uno indispensable para el logro de los demás:

- Reafirmar y fortalecer la independencia de México como nación democrática, justa y libre en lo económico, lo político y lo cultural.
- Proveer a la población, empleo y mínimos de bienestar, atendiendo con prioridad las necesidades de alimentación, educación, salud y vivienda.
- Promover un crecimiento económico, alto, sostenido y eficiente.
- Mejorar la distribución del ingreso entre las personas, los factores de la producción y las regiones geográficas.

Del Plan Nacional de Desarrollo.

Con base en los principios políticos que nos orientan y para hacer frente a los problemas actuales, nacionales e internacionales, el Plan tiene un propósito básico:

Mantener y reforzar la independencia de la nación, para la construcción de una sociedad que bajo los principios del Estado de Derecho, garantice libertades individuales y colectivas en un sistema integral de democracia y

en condiciones de justicia social. Para ello requerimos de una mayor fortaleza interna; de la economía nacional, a través de la recuperación del crecimiento sostenido, que permita generar los empleos requeridos por la población, en un medio de vida digno; y de la sociedad, a través de una mejor distribución del ingreso entre familias, regiones, y el continuo perfeccionamiento del régimen democrático.

De este gran propósito nacional se derivan, relacionados entre sí, cuatro grandes objetivos fundamentales que el Plan se propone alcanzar entre 1983 y 1988.

- 1) Conversar y fortalecer las instituciones democráticas: mediante la unidad solidaria de los mexicanos, para manténernos como nación libre e independiente. Con acciones ágiles, oportunas y eficientes, para combatir los problemas de corto plazo, y revertir el agravamiento de la situación actual con plena conciencia de la realidad nacional y disposición para el cambio.
- 2) Vencer la crisis: enfrentar las condiciones actuales para abatir las causas de la inflación, defender el empleo, proteger el consumo básico de las mayorías y la planta productiva, superar los problemas financieros y la inestabilidad cambiaria, dentro de una concepción integral del desarrollo que propicie las condiciones materiales y sociales para iniciar una recuperación diferente.
- 3) Recuperar la capacidad de crecimiento: a tra-

vés de la utilización racional de los recursos disponibles, la atención equilibrada de los diversos sectores productivos y regiones del país, apoyados en una clara política de descentralización de la vida nacional, para lograr una eficiente articulación de los procesos de producción, distribución y consumo, fortaleciendo el mercado interno y emprendiendo el intercambio con el exterior y sustituir eficientemente las importaciones.

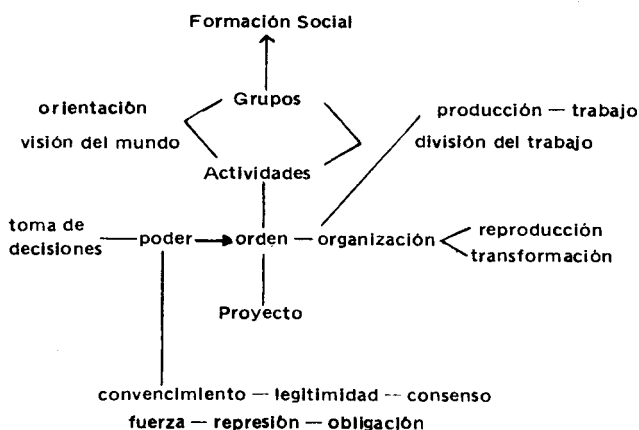
- 4) Iniciar los cambios cualitativos que requiere el país en sus estructuras económicas, políticas y sociales; con el apoyo y participación de los diversos grupos sociales y con la planeación democrática, orientar los esfuerzos nacionales de acuerdo a la democratización integral de la vida nacional y la renovación moral para acceder a una sociedad igualitaria, libre y democrática.

Las diferencias entre ambos documentos son obvias, la retórica del primero es bastante más triunfalista que la del segundo, y la precisión de la situación por resolver es mucho mayor en el segundo que en el primero. Así se expresa el Estado vía el ejecutivo de la nación. Todo lo demás se ordena en consecuencia, todas las demás fuerzas sociales se mueven en función de la iniciativa y acción del gobierno.

Es a partir de lo anterior que surge la propuesta de este texto, tomando en cuenta que el Estado existe, y que existen también otras formas de conciencia y de propuesta, es sumamente importante

e interesante plantearse la situación de la lucha de clases en términos de condiciones de conciencia e información para la organización de la acción. Las diversas líneas de gestión de grupos de trabajadores en este país, las puntas de organización de los sindicatos y partidos son motivo de problematización más allá de los asuntos del poder, ¿cómo tomarlo?, ¿qué hacer con él?

Como propuesta de lectura de los marcos sociales el siguiente esquema puede funcionar económicamente, evitando una más larga exposición conceptual.



En el esquema se aprecian algunos elementos de interés.

- 1) El principio de la organización social es la producción de bienes de satisfacción de necesidades por la actividad-trabajo.
- 2) Lo que permite la articulación de estas actividades es un orden socialmente establecido, que puede permanecer en lo fundamental con algunas modificaciones, o cambiar radicalmente en algún momento.
- 3) Los grupos que participan en la permanencia o cambio del orden establecido de relaciones sociales y sus condiciones materiales, tienen una orientación de conciencia hacia lo que hacen, hacia sí mismos, hacia los otros grupos.
- 4) La manera como opera el Estado, en tanto poder que guarda y guía el orden establecido mediante un proyecto, es convenciendo o forzando a los diversos grupos sociales sobre lo que es considerado como lo mejor, y naturalmente más pertinente para salvaguarda de los intereses creados por el orden establecido.
- 5) Resulta que el orden establecido va junto a la organización de los participantes de dicho orden, y que en la medida que perciban el mundo social desde un punto de vista distinto al orden y sus interesados en mantenerlo, es posible y necesario, plantear proyectos alternativos que propongan transformaciones en la estructuración social.

La propuesta de trabajo sería:

En la lucha por el poder, por las condiciones de libre organización, son necesarios múltiples instrumentos, medios, entre ellos algunos similares a

los de los sustentadores del estado de cosas, sólo que empleados de manera distinta. Entre los medios para la lucha por el cambio, en primerísimo lugar se encuentra el conocimiento de lo social mismo, y por tanto lo referido al manejo de información y a la metodología de búsqueda y análisis de información. La teoría, o alguna hermana cercana, en cuanto forma de conocimiento organizado con gran precisión y volcada en la práctica, es un importante instrumento para la organización de la acción en la transformación. Esta forma teórica deberá tender a asimilarse a las formas de conocimiento generales, populares, así se democratizará el saber y se reordenará la relación del conocimiento y la acción transformadora.

CAPITULO II

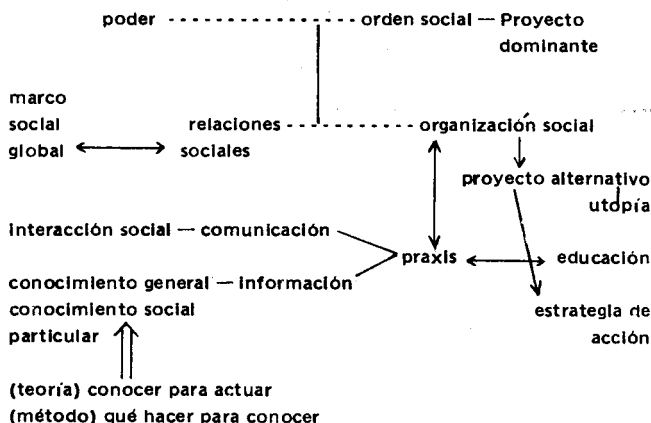
Una lectura posible, gestión y lucha

Así como en el punto anterior se presentó el marco de referencia general a la propuesta que se incluye en un punto posterior, aquí se intenta proporcionar el marco general de lectura del mencionado marco de referencia. Así, el orden queda como sigue, primero el marco de referencia, luego el marco de lectura de ese marco de referencia, finalmente la propuesta.

Entre las muchas lecturas posibles sobre las relaciones sociales y la discusión de la problemática social percibida, y las propuestas de acción que surgirían del trabajo de confrontación entre condiciones sociales y políticas del diálogo, aquí, a continuación, se presenta un esquema de lectura de lo social, esquema que es sólo un marco de lectura entre otros muchos posibles.

El esquema habrá de guiar la perspectiva general de análisis que aquí se propone, en tal sentido

hay que entatizar que es un esquema y que es general. Las particularidades se desarrollarán posteriormente.



La propuesta se articula como sigue:

- 1) De la lectura de un marco social global como el de México —lectura de la primera sección— queda claro que una cosa es hablar del orden social establecido y defendido por el poder instituido y sus intereses, y otra, hablar de la organización social de los grupos sociales, que en términos de su propia percepción de lo social pueden proponer proyectos sociales alternativos. Así, estructura social concreta como la mexicana puede verse desde la perspectiva de la organización social en gestión por otros sectores sociales.

- 2) Es fundamental apuntar que la organización de los sectores sociales distintos del sector del poder están en todo momento obstaculizados por el mismo poder, que velando por sus intereses no permite la formación de una oposición fuerte. Este hecho se combina con el de movilización de los sectores actualmente dominados, que en la medida que se dan cuenta de que son sujetos de desarrollo, se organizan, se expresan, actúan, para modificar las actuales condiciones de relación social. Y es precisamente de esa organización de donde surgen las propuestas de proyectos sociales alternativos, que configuran hoy lo que puede y es deseable que sea el mundo de mañana, es decir, una utopía que guía su acción.
- 3) De las propuestas de proyecto se hace necesaria la configuración de una estrategia de acción, la cual permite ir evaluando y replanteando los actos que tienen como objetivo cambios en lo social. Esa estrategia también surge de la misma relación que se da en el seno de la organización entre los integrantes de ella.

Los tres puntos anteriores plantean los marcos de cierta posibilidad, los puntos que a continuación siguen, plantean elementos que son pertinentes de tomarse en cuenta para la implementación de dicha posibilidad.

- 4) El punto que permite percibir y proponer a la organización social como base del cambio es la idea de praxis. Sólo entendiendo que la co-

rrelación de la actividad y la percepción y ubicación en la conciencia de esa actividad, pueden y deben seguir un devenir de interrelación entre la acción colectiva, la reflexión sobre dicha acción y sus condiciones de existencia y pertinencia, la evaluación de la acción, la planeación de nuevos cauces de acción, la realización de nuevas acciones planeadas, la reflexión y evaluación sobre nuevas acciones, todo ello en los marcos de interacción, debate y propuesta de autogestión para la verificación del desarrollo y constitución de un nuevo mundo, un mundo de libertad. Sólo entendiendo la vida como praxis es que se puede entender a la creación de un espacio libre, de lucha por la libre organización, como espacio primero para el desencadenamiento de los marcos de la opresión, el dominio, la ignorancia, el miedo.

- 5) Si alrededor de la idea de praxis están las ideas de acción, percepción de la acción, evaluación, etc., todo esto plantea a la praxis como la relación entre hacer en el mundo, conocimiento del mundo, conocimiento del hacer en el mundo, y en este planteamiento se hacen presentes las concepciones del aprendizaje del mundo, con los otros actores del hacer en el mundo para mejor hacer en el mundo de y para todos. Este aparente juego de palabras es simplemente para apuntar la importancia de una nueva concepción de educación, acuñada en la idea de educación para la libera-

- ción —propuesta retomada de Paulo Freire—⁷
- 6) En los términos de concebir a la praxis como el motor de la transformación social, y a la nueva educación como uno de los principales elementos de estrategia para ello, la pertinencia del conocimiento del mundo en general, y la manera de concebir y construir ese conocimiento —la información—, y de las formas de interacción social para la mejor organización y planeación de la acción en general y de la interacción misma —la comunicación—, la pertinencia de ambas dimensiones del fenómeno de la praxis es fundamental. El trabajo de estudio para la aclaración, explicitación y programación de esas dos dimensiones es clave para un mejor desenvolvimiento de la organización, de la praxis misma.
 - 7) El último punto a considerar en este apartado es lo correspondiente a una teoría-metodología que permitiera una más rápida implementación de este proyecto de posibilidad de organización para el cambio. Dicha consideración tendría que ser elegida entre las alternativas existentes entre los miembros de la organización concreta, y entre las organizaciones que entran en contacto por estrategia o táctica. Pero en el espacio de este trabajo es posible proponer una concepción teórico-metodológica que en principio permitiera el acercamiento al mundo, facilitando la acción. Esta proposición es la aproximación semiótica.

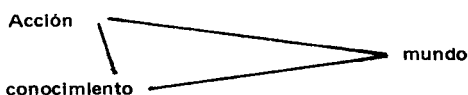
2.1 ANGULO Y PERSPECTIVA DE LA LECTURA.

El ángulo, la filosofía.

Sin entrar a una larga justificación del porqué un marco filosófico para un problema social, es pertinente señalar que la ubicación global en el nivel del sentido es siempre necesaria, y que dicha ubicación puede obtenerse de una reflexión general sobre el pensar y el hacer en sociedad, y por otro lado, el principio de la práctica filosófica se entien- de aquí como crítica de lo cotidiano.

Dialéctica de la praxis.

A partir de pensadores como Markovic⁸, Freire (7), Hoffman (9), Bernstein (10), y otros —Marx, Lenin, Mao—, se puede afirmar la importancia para la organización de la acción, de una amplia discusión sobre la praxis. Existen ciertos esquemas de conceptos que sobre la base de su acertado enfoque referencial —del mundo—, de sus convincentes relaciones con la vida diaria, de su presencia fundamental para la teoría, pueden ser calificados de verdaderas guías de acción, por la riqueza que a nivel conocimiento proporcionan para el hacer práctico. Dentro estos esquemas, uno, sobre la praxis, puede dar luz sobre la problemática de la organización y el poder.



- 1a. tesis. Existe una relación directa y socialmente imprescindible entre el hacer sobre el mundo y el pensar al mundo.
- 2a. tesis. En la práctica del hacer en el mundo y rehacer al mundo, tan importante es el conocimiento sobre el mundo como la estrategia de acción sobre el mundo.
- 3a. tesis. Los hombres actúan en el mundo agrupados según sus intereses y/o sus necesidades, estando ambos campos referidos de cualquier forma a la materialidad del mundo donde viven.

A partir de estas proposiciones se puede entender, vía su discusión, la relación entre hacer en el mundo y conocer el mundo. El punto que sigue es entonces ¿de qué manera ha conocido al mundo el hombre?, ¿qué es lo que ha conocido?, ¿cuál ha sido su relación entre hacer y conocer?. La respuesta a todo eso la han dado en los últimos tiempos diversos pensadores, a partir de que a ese hacer se le llama trabajo, a ese pensar conciencia, y a la relación entre los dos en la perspectiva del grupo social de referencia del hacer y pensar, se le ha llamado praxis. Y resulta que una visión del mundo a través de la praxis, exige en las personas que trabajan y reflexionan sobre sus condiciones de trabajo, justicia en la distribución de los haceres y sus productos, y en el acceso al mejor pensar y sus instrumentos.

Todo esto trae consigo la problemática de la organización en el hacer y el pensar, y los marcos limitantes de la dirección y configuración de esa organización por el poder. Así, el hacer y conocer vistos en el seno de la organización de lo social traen consigo la problemática de la gestión y la autogestión en los términos de las circunstancias de un poder centralizado o coparticipado, rígido o flexible, representativo o impostor.

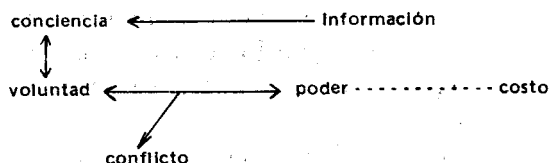
4a. tesis. La gestión y la autogestión son dimensiones de la organización social del hacer y conocer, y establecen una relación dialéctica de negación-afirmación de las instancias, también sociales, del poder.

5a. tesis. La organización social de gestión o autogestión depende en parte de las instancias de dominio y control del poder.

El útil enfoque cibernético.

La visión cibernética de la sociedad o simplemente de algunos comportamientos y situaciones sociales, puede ser de gran ayuda para la descripción e inicio de explicaciones complejas. Se debe señalar además que la cibernética depende en mucho del estudioso o analista que la esté manejando; así, por ejemplo, Karl Deutsch¹¹ a partir de una perspectiva de sistemas presenta márgenes de interpretación sugerentes y de consistencia distinta al mero enfoque cibernético. Entendido el asunto de esta manera, el aproximarse a pensadores como Bertalanfi, Wiener, Rosenblueth, etc., es también

enriquecedor. En fin, del enfoque cibernético se pueden obtener elementos que permitan una reflexión mínima completa sobre la problemática que aquí interesa.



Partiendo de que conciencia es todo aquello que abarque estas nueve operaciones: selección, abstracción, comunicación, almacenamiento, subdivisión, evocación, recombinación, reconocimiento crítico y reapiación de items de información. Entendido todo ello como lo que en cibernética se llama mente, también conocida como el proceso físico de autoconservación que comunica y manipula símbolos —entendida la comunicación ahí como transmisión de información—, en cibernética se postula que la conciencia requiere de información —que viene del exterior— para saber del medio sobre el que va a actuar como sistema.

6a. tesis. La conciencia requiere de información del mundo, sobre el mundo, para poder actuar sobre él, en él.

Por otra parte dicha conciencia al actuar sobre el mundo está ejerciendo un acto de voluntad, que no es otra cosa que la capacidad de decidir algo con base en la información que se tiene para hacer algo. Dice la cibernética que una conciencia verifica to-

das las decisiones tomadas a voluntad, y al realizar con éxito todo lo que planea, con base en una buena previsión producto de un buen manejo informativo, se podrá afirmar que tiene poder.

7a. tesis. El poder es la medida en que una conciencia toma decisiones y las implementa exitosamente según lo planeado y previsto, imponiendo su voluntad sobre el medio de sus acciones.

El poder trae consigo un costo en la medida que la decisión implementada entra en conflicto con otras conciencias, voluntades, que tienen otro punto de vista sobre el efecto de la acción de la conciencia cuyo poder se mide.

8a. tesis. Una visión distinta del medio y la manera en que se debe actuar sobre él es producto de una relación informativa distinta con el medio, de una configuración distinta de la conciencia, y trae como consecuencia conflicto en el ejercicio práctico de acción sobre y en el medio, cuando existe voluntad y conciencia suficientes para proponer guías de acción, cuando se tiene la fuerza suficiente para contender a favor de la guía de acción propuesta.

2.2 LA PERSPECTIVA, LA SOCIOLOGIA.

Hegemonía y poder.

La estructura social de una formación históri-

ca puede ser entendida bajo los parámetros del marco filosófico arriba presentado, el punto de vista sociológico explicita las visiones generales del poder, de la información, de la organización. Lo que queda como pertinencia propia del punto de vista sociológico es lo relativo a la visión de lo social, de lo estructural social en su conformación, desarrollo y crisis. Reflexionar sobre el poder, la información y la organización, desde la perspectiva científico-social, tiene su sentido específico; así mismo, el entender a la ciencia social como ciencia y práctica políticas, requiere para la consistencia de ese sentido, del estudio de conceptos tales como el de hegemonía.

Para la relación conceptual entre hegemonía y la problemática propuesta, ideas de pensadores como Gramsci¹², Althusser¹³, Portelli¹³, y otros, son de una pertinencia acentuada.

Sociedad civil ————— Bloque - - - - - estructura socio-económica
 sociedad ————— histórico ————— superestructura político-ideológica
 política

El bloque histórico es un concepto nuclear, equivale a lo que suele llamarse formación social en términos generales. El HH está atravesado por las dos relaciones señaladas, por un lado, la base material de la sociedad, las relaciones de producción, los medios de producción, las fuerzas productivas; por el otro, las ideas, las leyes, la religión, la moral, etc. Eso es una relación, y en la otra. la parte cotidiana de las relaciones sociales-económicas, y las relaciones de poder-gobierno. Por una parte la sociedad,

por otra el Estado.

dominio ideológico ————— sociedad civil ————— hegemonía
dominio político-militar ————— sociedad política ————— dictadura

Vista la sociedad como un sistema de normas para la acción y la trama de esas reglas ordenadas en tanto algunos objetivos, puede observarse en ella el hilo de la urdimbre en tanto consenso o en tanto obligación forzada; en un caso se habla de hegemonía de cierto sector sobre otros, en el otro, se habla de dictadura de una parte del todo social sobre lo demás. Para decirlo llanamente, en ambos casos un sector de la sociedad es el máximo beneficiado de la trama social, sólo que en un caso los demás consienten en un acuerdo, y en el otro, aunque no estén de acuerdo se someten por la fuerza.

9a. tesis. Una voluntad con conciencia del poder puede intentar en principio dos vías para que las demás voluntades se sometan a sus decisiones y proyectos de acción, una, la del convencimiento sistemático, en que una voluntad menor se suprime en beneficio de otra, otra, por la fuerza, cuando la otra voluntad no se somete pero actúa obligada por la fuerza. En un caso se hablará de poder ejercido por hegemonía, en el otro, poder ejercido con dictadura.

Una aclaración importante para una lectura social con el esquema aquí propuesto, es la correspondiente a la situación concreta del poder de un

grupo o sector social. En ese caso un mismo grupo puede tener ejercicio del poder tanto hegemónicamente como de dictadura, en el caso de ejercerlo con grupos afines (corporativismo) y grupos de oposición respectivamente. Este es un punto importante en lo relativo a la concepción del Estado, del poder en general.

10a. tesis. Un sector de lo social puede actuar simultáneamente como dominio y como dirección en el ejercicio del poder legítimo para unos, y sin sanción aprobatoria para otros.

En el seno de la sociedad en tanto se localizan grupos con intereses contrarios, poseedores de voluntades distintas, con marcos de visión del mundo opuestos, se localiza también una lucha por los espacios de la expresión; espacios de encuentro, acuerdo y difusión de la perspectiva, del proyecto. La hegemonía en su momento tiene captados la mayor cantidad de espacios posibles, y en la medida de su capacidad y potencia los ocupa en vías de sus intereses. A la ocupación por parte de la hegemonía de los espacios de desarrollo de cualquier posibilidad alternativa, se le ha nombrado conceptualmente como el reforzamiento de las condiciones de reproducción social por parte de la hegemonía mediante sus aparatos ideológicos de Estado (Althusser), o aparatos de reproducción de la hegemonía.

Sucede que al mismo tiempo que la hegemonía actúa por sus aparatos reproduciéndose como poder, otros sectores sociales distintos de los hege-

mónicos también buscan sus espacios de lucha contra la reproducción, en algo que puede ser llamado movimiento de contracultura, oposición organizada, "formación de aparatos de lucha". Es decir, a cada consigna o acción proveniente de sectores tales como la iglesia, la escuela, la familia, la fábrica, etc., considerados como aparatos reproductores del sistema, existe una acción y consigna por parte de otros sectores, mediante la prensa marginal, los comités, las asambleas, la educación alternativa, etc. Es innegable que existe una auténtica lucha tanto en la modificación de condiciones materiales como ideológicas.

11a. tesis. Los espacios de planeación y difusión de ideas y acciones, en tanto medios de conocimiento y acción en el mundo para los actores sociales, pueden funcionar como instrumentos para desarrollar y fortalecer la hegemonía, o como medios de desarrollo y fortalecimiento de otros proyectos de acción, de otros sectores, que en tanto conscientes y organizados mayoritariamente, pueden luchar y triunfar en la verificación de su proyecto.

Propuesta sobre las ideologías .

Complementario al concepto de hegemonía es el de ideología, esto debido a que la ideología constituye la dimensión de la conciencia que se articula inmediatamente con las condiciones de la

voluntad del poder. Además, se presenta como una categoría de lectura de la lucha entre las expresiones de diversas percepciones del mundo. El poder para imponerse necesita imponer además de sus condiciones de acción cultural su percepción de lo social, su idea de lo social acorde con su presencia como dominio. Por otro lado, si el poder necesita imponer su visión del mundo lo requiere en principio porque existen otras visiones del mundo social distintas que pueden articularse como una fuerza de voluntad similar o superior a la suya, lo cual es poco pertinente para el poder.

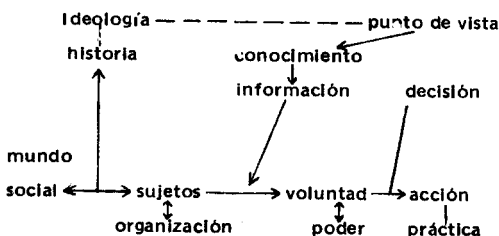
Retomando las ideas sobre la organización y la acción propuestas anteriormente, cabe señalar la importancia para la acción de la información, y que la información será percibida, seleccionada, a partir de un cierto punto de vista. La idea del punto de vista es fundamental en tanto marca la condición anterior a la percepción, y por tanto, de alguna manera, de la acción misma. Los marcos de percepción del punto de vista están orientados por la trama de la ideología.

Importante entonces es una exhaustiva investigación sobre las condiciones de formación del punto de vista, puesto que es aquel el que permite las lecturas de lo social que llevan a propuestas de acción para la transformación.

El problema, o más bien la problemática, del punto de vista gira alrededor de la concepción del sujeto, aquel que se sabe, que sabe qué, que actúa, que sabe porqué actúa. Y con el sujeto de la acción y del saber, toda la urdimbre de las condiciones de

formación del sujeto y la perspectiva del sujeto de la transformación social. Lo que trae consigo varios tipos de sujetos, o más bien diversas dimensiones de entendimiento, útil, e importante entendimiento, de lo que es el sujeto.

Así, la problemática ideológica incluye varios elementos que pueden ser configurados de la siguiente manera:



Con la ideología se posee una clave de descubrimiento, aclaración y explicitación de la trama de las relaciones sociales entendidas en el conocimiento, y es por lo tanto, en cuanto categoría del conocimiento, un importante instrumento para la lectura del mundo por parte de cualquier sujeto que desarrolle una práctica social. Si por un lado uno de los soportes del sistema dominante es la concepción del mundo social de las clases dominantes, es importante señalar que los otros sectores sociales también tienen elementos, condiciones, para tener una visión distinta del mundo, y por lo tanto ser sujetos de su transformación.

12a. tesis. La lucha social es una lucha por la destrucción de las actuales condiciones de

reproducción social, y por la construcción de las nuevas y necesarias condiciones de un mundo nuevo.

13a. tesis. El conocer lo social y sus condiciones de formación, es una condición necesaria, que articulándose con otras, como la de la organización social de un espacio de planeación y difusión de ideas y acciones, permite la vía hacia la transformación social.

Basta sólo señalar un principio de método en lo que respecta al análisis de lo social a partir de una perspectiva de la problemática de las ideologías. Las ideologías tienen una existencia material en todos los discursos o expresiones en general de algún sujeto, que con ello representa materialmente el lugar social que ocupa, su perspectiva, su visión del mundo. El material de la ideología significa, representa, indica, muestra, posee las propiedades de lo que en lingüística y semiología se llama signo. Es así, que la ubicación en el mundo, la relación con él, el punto de vista, etc., puede ser leído, interpretado, por medio de las expresiones significativas que se manifiestan durante el ejercicio de las actividades cotidianas. Y más, la lectura de esas expresiones puede hacerse, es pertinente hacerse, si se busca la transformación social como significativa para la lucha de clases.

“Las ideologías son las formas de existencia y de ejercicio de las luchas de clases (y sus derivados) en el dominio de los procesos sociales de producción de las significaciones sociales.”¹⁴.

El entendido de los procesos sociales de producción es el de aquello que a nivel superestructural apoya y sostiene la producción directa de lo material y propiamente económico, y a nivel material garantiza la reproducción del sistema o modo de producción. Así, la ideología materializada en lo sígnico, en lo significante-significativo, y enmarcada en las condiciones concretas de las relaciones de producción-organización social y de las reglas del orden social imperante, se produce, circula y se consume en significaciones sociales en diversos grupos, en diversas instancias de organización de la acción.

La ideología tiene materialidad y puede ser analizable siguiendo la perspectiva del materialismo histórico, que como punto de vista de lo social, lee necesariamente, interpreta, marca líneas de acción.

14a. tesis. La producción, circulación y consumo de significaciones sociales —que refieren al mundo que se tiene y al que se quiere tener— corresponde a instancias de organización-ordenación de lo social, lo cual permite concebir a partir de condiciones y circunstancias diversas, distintas significaciones manifiestas materialmente, que responden a diversas concepciones y proyecciones de la organización de lo social.

2.3 GUIAS DE LA LECTURA.

La dimensión información-conocimiento.

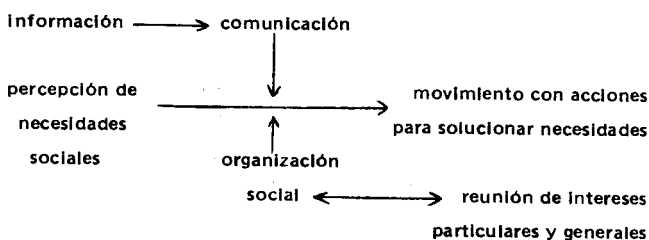
En cualquier análisis que se pretenda sobre la relación información-sociedad, necesario es entrar en contacto con lo relativo al conocimiento de lo social, y muy útil es vincular información en sociedad con conocimiento de lo social. Quede claro que la información no debe ser analizada o separada de sus marcos de producción, y en tanto contenido se refiere, la información siempre trae consigo marca de su marco de producción y su destino de consumo, encontrándose ambos espacios circunscritos por el mundo social. Si a la última puntualización se agrega el que la circulación de información en sociedad no es fortuita sino motivada, y que su contenido siempre muestra un interés de alguien hacia algo, queda explícito el origen y destino sociales de la información, que circulando socialmente siempre tendrá referencia a lo social mismo, y será por tanto auténtico y representativo conocimiento de lo social.

15a. tesis. La información en tanto circulación simbólica de lo social, siempre estará referida a una intención, un interés, una motivación, sociales. La información en tanto conocimiento es línea de acción.

La dimensión comunicación-organización.

Es importante apuntar el profundo contacto que existe entre la interacción simbólica y la organización para la acción. Es claro que para organizarse de la manera que sea es necesario ponerse de acuerdo, la gente habla, discute. Esto llevado a cier-

to nivel de análisis bien puede ser llamado comunicación para la organización, organización que a su vez puede pautarse para mejorar la comunicación, comunicación que a su vez permite mejor organización . . . Tal marco de situaciones puede esquematizarse así.



Analistas mexicanos como Gustavo Esteva¹⁵ entienden a la comunicación como aquella actividad que tiende a suscitar el análisis activo de necesidades y problemas, con lo cual moviliza, organiza, en torno a la búsqueda de soluciones. En esta relación de comunicación y organización entra como fundamental el orden de la información-conocimiento, porque es de ese modo que se garantiza un acercamiento a los problemas, y una buena búsqueda de soluciones. En un momento detenido de la realidad se observa a los participantes de un grupo buscando información que ayude a resolver sus problemas, y concibiéndolo en todas sus fases, discutiendo y acordando soluciones, que después han de asumir, implementar y evaluar. En el dinámico proceso histórico de la realidad social se ve esto mismo. Trabajo, organización, conciencia, y cono-

cimiento, todo en mutua relación y perpetuo movimiento. Y todo puede ser visto por la lente de las relaciones de información y comunicación, lo cual aporta elementos de claridad y posibilita una mayor organización con más abundante y justo conocimiento.

16a. tesis. Existe una relación mutua, complementaria, y dialéctica, entre información y comunicación, entre conocimiento y organización, entre conciencia y práctica. El desarrollo de cualquier grupo social dependerá de la plenitud de la integración histórica procesual entre todos estos elementos.